

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00 pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 172

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.
Barcelona.—Sres. Roldán y C.^{ta}, Rambla del Centro, 37.
Paris.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin.
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de El Globo, APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Jueves 17 de Enero de 1895.

MADRID.—NÚM. 7.005

CRISIS EN FRANCIA

La dimisión del presidente de la República francesa, M. Casimir Perier, ha sorprendido a todos por lo inopinada. Tanto, que la primera noticia telegráfica de las Agencias mereció al principio escaso crédito, no obstante lo preciso y categorico de sus afirmaciones.

El hecho ha resultado cierto: lo que no se ve por lado alguno es el motivo que haya podido determinarlo.

Sabiase que el Ministerio francés estaba en crisis, y se presumía que esta alcanzase proporciones graves, vista la imposibilidad de limitarla a la sustitución del ministro de Obras públicas; pero nadie imaginaba que fuesen tales y tan peligrosas las consecuencias.

Hay dos antecedentes que explican la actitud del Sr. Perier, aunque en nuestra opinión no la justifican.

La cuestión de los ferrocarriles del Mediodía y de Orleans, y la elección del socialista de menor cuantía Girault-Richard por el décimo tercio del distrito de Paris.

En la primera dió informe ventajoso a las Compañías el Consejo de Estado, y cuando el Gabinete iba a suscribir aquel informe, el Sr. Barthou, ministro de Obras públicas, negóse a aceptar la solidaridad de tal acuerdo y presentó la dimisión de su cargo.

Llevado el asunto a la Cámara, 263 votos dieron la razón al dismisionario, en contra de los 241 que apoyaron al Gobierno. A causa de ello, surgió, como era de rigor, la crisis.

Pero ¿qué tenía que ver en eso el presidente de la República? Alguien había hablado de sus relaciones con la Compañía, y de nuevo ha salido ahora a la plaza el temerario supuesto: nadie, sin embargo, lo admite en conciencia, conocida como es la alta posición personal de Casimir Perier, a quien se reputa por uno de los primeros terratenientes de Francia.

¿Le ha molestado y herido el triunfo electoral de Girault-Richard?

Bien lo comprendemos, pues el vulgarismo libelista se hallaba en la cárcel justamente, por haber inferido al primer magistrado de la nación soeces y desatinadas injurias.

Importa no obstante reconocer que si en el hecho había causa suficiente para sentir lastimado el amor propio, no la había razonable ni seria para que el hombre político, honrado por la confianza de toda la nación, se despojase de su investidura sin tener en cuenta que al hacerlo preparaba a la patria un temeroso conflicto.

Suponen algunos que habrá contribuido al disgusto de Perier la resurrección del antiguo radicalismo, personificado en el austero e inflexible M. Brisson, a quien por dos veces, en el espacio de veinte días, ha elevado la Cámara al sitial de la presidencia.

Tampoco esa hipótesis es admisible.

Tres ó cuatro años ha pudiera tal suceso haber entrañado verdadera gravedad, en razón a que el partido radical no tenía en frente sino a algunos personajes del oportunismo, gastados por la edad y por las fatigas de una larga lucha en la oposición y en el Gobierno.

En los momentos actuales, eran muy otras las condiciones de la política; como que desde 1892 habían aparecido hombres nuevos que, por su capacidad y su resolución, constituían una garantía para los intereses de la sociedad y una salvaguardia para la estabilidad de la República.

A mayor abundamiento, el mismo señor Brisson aparecía ventajosamente transformado. Dos veces en las últimas semanas tuvo que habérselas con los socialistas, aliados de sus amigos los radicales, y las dos los puso a raya, aplicándoles toda la severidad del reglamento. Impasible e inflexible, expulsó de la Cámara a los alborotadores, sin acordarse de que habían cooperado con sus votos para llevarle a la presidencia, ni de que en las contingencias de lo porvenir podían servirle de auxiliares.

Dedúcese de lo dicho, que tampoco por ese lado tiene justificación, ni aun explicación, la renuncia del presidente.

A decir verdad, la resolución de M. Perier merece, sean cuales fuesen sus móviles ó orígenes, enérgica censura.

Francia le designó al morir asesinado su predecesor ilustre, no para desempeñar una misión de mera exterioridad, sino para ocupar un puesto de peligro. No le encomendó solamente el cargo de recibir embajadores y de moderar disensiones gubernamentales; le encomendó, sobre todo y ante todo, el de defender los intereses fundamentales de la sociedad y el de velar por la integridad de las instituciones vigentes.

Queremos creer que no insistirá en su renuncia, y que no vacilará en disolver la Cámara, si preciso fuera, a fin de asegurar la autoridad de los Ministerios futuros.

El abandono de su puesto de honor, hoy que el socialismo entra en batalla más emprendedor y ardoroso que nunca, parecería, y sería en realidad, una deserción al frente del enemigo.

LA PROTECCION A LOS TRIGOS

Cesaron las dudas y los temores de que la intransigencia de los diputados protectores de la producción agrícola pudiera ocasionar un disgusto, y tal vez la caída de Gobierno.

No hubo lucha en las secciones, y la candidatura ministerial se ha votado íntegra. Las cosas pasaron del modo siguiente:

A las cuatro de la tarde se reunieron el Congreso los individuos de la comisión ejecutiva de los trigueros, para discutir

por última vez los propósitos del Gobierno, que ya conocían, y resolver si presentaban ó no una candidatura de oposición.

El debate fué muy animado, y puesto a votación el asunto, resultó empate: los señores Sánchez Albornoz, Drake de la Cerdá, Ochando, Avedillo y Baillo, votaron en favor de la transacción, y los Sres. Cuesta y Santiago, Lagunilla, Lisuño, Latorre y Giraldo prefirieron que se designase candidatura frente a la del Gobierno.

Con esto terminó la reunión, acordando los señores últimamente citados votar en las secciones la siguiente candidatura:

Lagunilla, Sánchez Guerra, Giraldo, Pombo, Ortega, Sáez Diente, González de Medina y Trueba.

Llegó la ansiada reunión de las secciones y se acabaron los trabajos de propaganda de unos y de otros.

En la sección primera, el candidato ministerial Sr. Garjo, preguntado por el señor Cánovas, manifestó que estaba conforme con el criterio del Gobierno de proteger la agricultura sin mermar los ingresos del presupuesto ni producir un encarecimiento del pan, perjudicial a las clases menesterosas.

El Sr. Cánovas no quedó satisfecho con estas explicaciones, y presentó la candidatura del Sr. Domínguez Pascual, que obtuvo ocho votos, contra 23 que consiguió el Sr. Garjo.

En la sección segunda, como era candidato el autor de la proposición, Sr. Lagunilla, la discusión se redujo a manifestar el Sr. Aguilera que votaba por obedecer al Gobierno, pero reservándose su libertad de acción para discutir el dictamen, y no hubo lucha.

En la tercera, el Sr. Silvela dijo que debía votarse un candidato partidario de la elevación del Arancel, y propuso al conde de la Corzana.

El Sr. Moret defendió el criterio del Gobierno, y recomendó al Sr. Parra (D. Jenaro), que obtuvo 20 votos contra los 10 del diputado silvelista.

En la cuarta, los Sres. Sánchez Toca y Cañellas pidieron explicaciones, y el Sr. Puigcerver manifestó que el Gobierno deseaba proteger la agricultura, y que si se convenía de la necesidad de elevar el Arancel, acudiría a ese medio, procediendo en caso contrario con arreglo a sus convicciones.

Retiró entonces el Sr. González Medina su candidatura, y se votó por unanimidad al Sr. Sánchez Arjona.

En la quinta, el Sr. Salmerón pidió explicaciones al Sr. García Trapero, a imputación la elevación de los aranceles. No satisfecho con las explicaciones del candidato ministerial, se marchó sin votar.

El Sr. Muro defendió la elevación del Arancel, y lo mismo el Sr. Navarro Reverter, a quien contestó con elocuencia y acierto el conde de Romanones.

Retiró su candidatura el conservador señor Pombo, pero obtuvo 15 votos y triunfó por 26 el ministerial Sr. García Trapero.

En la sexta, el Sr. Giraldo pidió explicaciones al candidato del Gobierno, Sr. Santa María, quien declaró que haría todo lo posible para favorecer los cereales, llegando hasta la elevación del Arancel si fuera preciso.

No satisfecho el Sr. Giraldo, se procedió a votación, y obtuvo 10 votos por 23, que dieron el triunfo al Sr. Santa María de Paredes.

En la séptima, el Sr. Gamazo expuso la necesidad de proteger la agricultura, y recomendó que se eligiera al Sr. Sánchez Guerra.

El Sr. Villaverde se manifestó contrario al criterio del Gobierno, y propuso al marqués de Monstrol, que obtuvo siete votos, siendo derrotado por el Sr. Sánchez Guerra, que alcanzó 29.

En resumen, triunfo completo para el Gobierno, y la comisión que ha de examinar la proposición de los trigos la componen los Sres. Garjo, Rodríguez Lagunilla, Parra (D. Jenaro), Sánchez Arjona, García Trapero, Santa María de Paredes y Sánchez Guerra.

Presidirá la comisión el Sr. Garjo, y será secretario el Sr. Sánchez Guerra.

Ahora falta que el Gobierno sepa sacar partido de tan disputado triunfo, porque el peligro no ha desaparecido por completo.

Si se lleva la transigencia con los protectionistas hasta la elevación del Arancel, los elementos democráticos de la mayoría pueden decidirse a dar la batalla cuando haya de votarse el dictamen y ocasionar un conflicto al Gobierno.

La declaración del Sr. Puigcerver en las secciones y la reserva de su libertad de acción que hizo el Sr. Aguilera, son bastantes para hacer sospechar.

Por el contrario, si el llevar a las fronteras el impuesto de consumo de los cereales y la rebaja de transportes de éstos en ferrocarril no producen el beneficio que los diputados agrícolas desean, se corre el riesgo de que el voto particular que redactaría en ese caso el Sr. Lagunilla divida la mayoría y quebrante al Gobierno.

Es, pues, el triunfo de ayer un buen prólogo, pero nada más.

A la discreción del Gobierno y de los señores Gamazo y Moret toca hacer lo demás.

De lo contrario, el partido conservador sacará al fin el provecho que había imaginado obtener de este asunto.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

SESION DEL DÍA 16 DE ENERO DE 1895.
Abrióse a las tres y cuarto, presidiendo el Sr. Montero Rios.

El señor duque de Tetuán pregunta si es

cierto que se trata de suprimir el impuesto de consumos sobre cereales y harinas, compensando la baja con otro gravamen sobre los cereales importados del extranjero.

El ministro de Ultramar declara que en Consejo se ha tratado de esta cuestión, buscando medios de aliviar los males de la agricultura.

El señor conde de las Almenas dice que la disminución de los tributos es remedio insuficiente para los agricultores.

El ministro de Estado manifiesta que el Gobierno se propone examinar todos los sistemas para dar acertada solución a este difícil problema.

Contestando al conde de Casa Valencia, dice que el Gobierno de los Estados Unidos ha revocado su orden imponiendo recargo a los azúcares antillanos. Añade que pedirá aclaraciones, porque los telegramas recibidos ofrecen alguna duda.

Entrase en la orden del día, y queda votado definitivamente el proyecto de ley declarando comprendidos en el art. 51 de los presupuestos a los ayudantes de Obras públicas.

Continuando el debate político, rectifica el Sr. Fabié, y le contesta el ministro de Ultramar, quien justifica la ausencia de su compañero el de Hacienda por hallarse estos días muy ocupado en la confección de los presupuestos.

El Sr. Fernando González interviene para alusiones, pronunciando un notable discurso, dedicado principalmente al estudio del problema antillano.

Dice que el debate es inútil, vista la descomposición interna de la mayoría. Reconoce que el partido liberal ha hecho algo en favor de la legalidad común; pero toda su buena obra se destruye por las influencias del caciquismo, ahora más acentuadas que durante la dominación conservadora.

Declara que las reformas del Sr. Maura merecían sus simpatías por la creación de la Cámara única elegida por sufragio, como medio de acabar con el caciquismo imperante en Cuba, del cual dimana toda la oposición hecha al proyecto.

Cree que el Sr. Arzuzza está obligado a ser consecuente, no consintiendo que se le mermen las libertades.

El ministro de Ultramar contesta, procurando justificar el espíritu de transacción en los grandes problemas nacionales.

Suspendido el debate, se levanta la sesión a las siete y cuarto.

CONGRESO

SESION DEL DÍA 16 DE ENERO DE 1895.

Abierta a las tres por el señor marqués de la Vega de Armijo se da cuenta de la renuncia del Sr. Gutiérrez Más del cargo de diputado, y se declara vacante el distrito de Gandía que aquél representaba.

El Sr. Castellanos presenta una exposición.

Lo de los trigos.

El Sr. Navarro Reverter censura el acuerdo tomado por el Gobierno en el último Consejo, sobre la cuestión de los cereales, y el ministro de la Gobernación manifiesta que aunque el Gobierno trató del asunto no tomó acuerdo alguno, esperando llegar a un arreglo con los defensores de la proposición del Sr. Lagunilla.

El Sr. Navarro Reverter insiste en censurar el acuerdo, y pregunta si es exacto que las Compañías de ferrocarriles van a elevar las tarifas de transporte.

El Sr. Osma pide que se pase nota a las secciones de la contestación dada por el señor ministro de la Gobernación al Sr. Navarro Reverter negando el acuerdo que, según la prensa, tomó el Gobierno en el Consejo de ayer.

El señor presidente manifiesta que no estima pertinente el ruego del Sr. Osma.

El señor ministro de la Gobernación nada tiene que contestar al Sr. Osma por haberlo hecho ya la presidencia, a quien iba dirigido su ruego, y dice que pondrá en conocimiento del ministro de Fomento el ruego del Sr. Navarro Reverter.

El Sr. Navarro Reverter rectifica, volviendo a ocupar de la cuestión de los cereales, y el señor presidente le ruega no promueva un debate anti-reglamentario.

El ministro de Hacienda manifiesta que, después que hablo el Sr. Muro, contestará a los oradores que han tratado de la cuestión de los cereales, y el Sr. Muro pregunta cuáles son las intenciones del Gobierno, y dice que desea se llegue a una transacción en las secciones.

El señor ministro de Hacienda declara que el Gobierno no puede aceptar la proposición del Sr. Rodríguez Lagunilla; pero está conforme con el espíritu que la anima, y, por tanto, tiene el propósito de acudir con aquellos remedios concretos que el estado de la agricultura reclama.

El Sr. Villaverde: Pero ¿qué remedios concretos son esos?

El señor ministro de Hacienda: No he terminado aún, señor marqués de Pozo-Rubio.

El Gobierno, momentos antes de reunirse las secciones, no puede dar su fórmula, porque podría decirse que con ello se trataba de conquistar votos.

La cuestión, como dice el Sr. Muro, no es ni puede ser política, y, por tanto, el Gobierno es el primer interesado en resolverla, teniendo en cuenta las necesidades y aspiraciones del país.

El Gobierno no desea ni quiere la lucha; pero si la hay la aceptará.

Rectifican los Sres. Muro y Canalejas y el Sr. Villaverde dice que está conforme con el espíritu y con la letra de la proposición del Sr. Lagunilla, y que el único remedio para la agricultura es la elevación de los Aranceles. Pregunta al Gobierno si la acepta.

El Sr. Canalejas declara que acepta cuando el Sr. Villaverde ha dicho de la proposición del Sr. Lagunilla, y ni rechaza ni admite la elevación arancelaria.

Rectifican los Sres. Villaverde y Canalejas, y los Sres. Ochando y Alvear hacen preguntas, que contestan los ministros de Hacienda y Fomento.

Pasa el Congreso a reunirse en secciones, y a las seis se reanuda la sesión, y se entra en la orden del día, continuando el debate sobre la revisión arancelaria.

El Sr. Cobian termina su discurso, contestando al Sr. Navarro Reverter y en defensa del dictamen.

Rectifican los Sres. Navarro Reverter y Cobian, y se levanta la sesión a las ocho y veinte.

El Sr. Canalejas declara que acepta cuando

to el Sr. Villaverde ha dicho de la proposición del Sr. Lagunilla, y ni rechaza ni admite la elevación arancelaria.

Rectifican los Sres. Villaverde y Canalejas, y los Sres. Ochando y Alvear hacen preguntas, que contestan los ministros de Hacienda y Fomento.

Pasa el Congreso a reunirse en secciones, y a las seis se reanuda la sesión, y se entra en la orden del día, continuando el debate sobre la revisión arancelaria.

El Sr. Cobian termina su discurso, contestando al Sr. Navarro Reverter y en defensa del dictamen.

Rectifican los Sres. Navarro Reverter y Cobian, y se levanta la sesión a las ocho y veinte.

EL SR. MORET

EN EL CÍRCULO MERCANTIL

Ante un público numerosísimo, que ocupaba por completo las espaciosas salas del Círculo Mercantil, dió anoche el ilustre orador Sr. Moret una conferencia acerca de la reforma del bill McKinley y la nueva tarifa arancelaria de los Estados Unidos.

Fuéra del conferenciante una hermosa oración encaminada a demostrar con irrefragable lógica y profundidad de concepto, los perjuicios y daños que ocasiona al estado económico de toda nación, el protectionismo con sus excesivas tarifas y sus rigores arancelarios.

Haciendo una historia sucinta de las luchas habidas estos últimos años en la Cámara de representantes de los Estados Unidos, luchas que han terminado con la votación de tarifas de protección, a pesar de los deseos contrarios de la masa popular, y gracias a haber faltado muchos representantes a los compromisos contraídos con sus electores, explicó clara y terminantemente el estado a que son conducidas las clases mercantiles e industriales de aquellos países, en los cuales el obrero ha obtenido como beneficio, de los trabajos de sus Cámaras, e encarecimiento de todo lo más necesario a la vida.

Como prueba de la protesta del pueblo norteamericano contra sus representantes, señaló el Sr. Moret el resultado de las últimas elecciones allí verificadas.

Después de acertadas consideraciones para demostrar el desequilibrio actual de la producción norteamericana, pasó el elocuente exministro a lamentar el incremento de las ideas protectionistas en Europa, y particularmente en España.

Hizo un llamamiento a todos los libre cambistas españoles, para que no desmayen un momento en la lucha, y comparó las palabras dichas en el Congreso por el jefe de un importante partido, con un reciente discurso, pronunciado en otro lugar, evidenciando cómo se contradice a sí mismo, sin poderlo evitar, todo aquel que por conveniencias particulares pone en turno las ideas, defendiéndolas ó atacándolas conforme las va correspondiendo la vez.

Todo el que se llame y sea verdaderamente liberal—dijo el Sr. Moret—tiene que ser libre cambista; porque el que cree en la libertad de la tribuna, en la libertad de la prensa y en la libertad del pensamiento, debe creer en la libertad del comercio, pues negar una de estas libertades es negarlas todas, y no puede llamarse liberal quien lo haga.

Tal es el resumen de la hermosa conferencia del Sr. Moret, que fué interrumpido varias veces por nutridos aplausos, obteniendo una ovación al terminar.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

La crisis francesa. París 14 (1:50 t).—Recibido el 16.—Los ministros se han reunido esta mañana en Consejo extraordinario, bajo la presidencia de M. Perier.

El presidente, M. Dupuy, ha dado cuenta de que el diputado M. Millerand trataba de interponer en la Cámara sobre el acuerdo del Consejo de Estado y la dimisión de M. Barthou.

El Gobierno acordó aceptar en el acto el debate.

Hasta la terminación de éste, M. Dupuy no se ocupará de designar al sucesor de M. Barthou en la cartera de Obras públicas.

París 14 (4:30 t).—Recibido el 16.—La sesión de la Cámara comienza en medio de la más viva agitación.

M. Millerand interpele sobre la dimisión de M. Barthou.

Dice que el Gobierno llevó ante el Consejo de Estado la cuestión de los ferrocarriles, y que la decisión de dicho alto Cuerpo afecta al Gabinete por entero.

El orador censura que el Gobierno ha sometido este asunto al Consejo de Estado, y termina pidiendo una información para examinar si hay motivo de presentar una acusación contra M. Raynal, autor de los convenios de 1883.

M. Raynal replica, afirmando que jamás en las negociaciones de dichos convenios se trató para nada la cuestión de la garantía de los intereses a perpetuidad.

París 15 (12 t).—Recibido el 16 (1 t).—El presidente de la República, M. Casimir Perier, dirigirá mañana un Mensaje a las Cámaras presentando la dimisión de su cargo.

París 15 (11 n).—Ampliación.—Urgente.—Una nota de la Agencia Havas anuncia la dimisión del presidente de la República, Sr. Casimir Perier.

París 16 (10:30 m).—Recibido 9:55 n. El Diario oficial publica la siguiente nota:

El presidente de la República ha adoptado la resolución de resignar sus funciones y suplicado a los ministros que retiren provisionalmente sus dimisiones para asegurar la transmisión de los poderes.

El Gobierno húngaro. París 14 (4 t).—Recibido el 16.—De Buda Pesth telegrafían que el nuevo Gobierno se presentará el miércoles en la Cámara donde expondrá su programa político con tendencias moderadas, y anunciará la presentación de importantes proyectos.

Buda Pesth 14 (3 t).—Recibido el 16.—El nuevo Ministerio ha quedado completado con los nombramientos del Sr. Wlasius para la cartera de Cultos y el Sr. Danyle para la de Comercio.

El Gobierno se presentará el miércoles en la Cámara para exponer su programa político.

METAMORFOSIS

Al entrar en su casa me dirigí a quemar esta pregueta.

¿Sabes tú dónde acaba la vulgaridad de lo real y dónde empieza lo artístico en el natural vivo?

—Que he de saber yo eso, Santo de Dios? Déjame calentear los pies. Quiero tener la cabeza fresca, sin filosofías y sin tonterías.

Impacientábase él, y yo le dije, después de sentarme al fuego:

—Bueno; hazme el favor de clasificar primero tus ideas; pon aparte las filosofías, y cuéntame lo que te ha pasado esta tarde; lo importante es el hecho; ¿conozco yo a la heroína de tu historia?

—Pero si no hay heroína, historia, ni ocho cuartos!

—¿Tú cuéntame lo que te ha pasado...

—Tienes razón.

Sentóse en una silla, al lado mío, en frente del fuego, que iluminaba su movable faz con resplandores rojos, y me dijo:

—Pues verás...

Hubo una pausa, y comenzó el relato de este modo:

—La cosa fué así. Una humorada de...

—Si, ya sé...

—Me hacía falta una casa decente, donde ella pudiera estar estos tres ó cuatro días; yo no sabía a quién dirigirme, cuando me encontré a Pepe y le expuse mi conflicto.

—¿Como no sea Luisilla!—me dijo.—Pepe no la había visto hacía más de tres meses por ninguna parte; pero me propuso que fuésemos a verla juntos. Me dijo que yo debía conocerla; a la verdad, yo no me acordaba, pero era igual, y allá nos fuimos.

Subimos y bajamos por cuestras empedradas; llegamos al riñón del Madrid antiquado, comprobé Pepe el número de la casa, pregunté a la portera y subimos cuatro pisos.

A nuestra llamada salió una criada, una chichela, y sin más ceremonias fuimos introducidos en una habitación...

Mejor diré, en un otro. El caso es que la estancia desnuda tenía por todo ajuar el papel y los clavos. Por la ventana estrecha—ventana de piso cuarto, sobre el tejado—se filtraba la luz gris del día, tristán y tormentoso, que ena con cierta frialdad, que podría llamar refinada, sobre los ladrillos blancos y rojos; al pie de la ventana, y en su hueco, había un bulto humano acurrucado en el suelo, con los brazos apoyados sobre las rodillas, y la cabeza muy arrebujada en un pañuelo puesto a la vizcaina.

Aunque al entrar nosotros levantó la cabeza para saludarnos, no pude ver qué mujer era aquella, porque estaba sumida en la media oscuridad de su escondrijo. Me pareció vieja. Estaba tapada con un mantón oscuro.

La voz, sin embargo, era fresca. Nos invitó a acercarnos al brasero, cuyo misero calorillo era lo único que nos podía ofrecer.

—No tengo sillan—nos dijo.—Esta mañana he vendido el colchón. Me estoy maldiciendo.

—¿A dónde?—preguntó Pepe.

—No sé bien todavía. Hasta mañana no me voy el cuarto...

Yo experimentaba una viva repugnancia. Adivinaba allí la historia de siempre: el rompimiento detrás de la paliza, la maldad no disimulada... Tenía ganas deirme pronto de allí.

—Yo le conozco a usted—dijo encarándose conmigo mi desconocida.—Pero usted parece haberme olvidado.

Reuni mis recuerdos en vano; aquel bulto informe no respondía a ninguno de ellos.

—Si—insistió ella.—hace cuatro años; en casa de aquel

Te aseguro que me quedé hecho una estatua. Ante mí estaba una muchacha como de veintidós años, alta, esbelta, delgadilla, vestida con una falda de paño azul, estirada y sin pliegues, mal ceñida a la chaqueta de lo mismo, de hechura de sastre, mostrando los encajes blancos de la ropa que tenía por abrigo de su seno, de escasas curvas, ropa lujosa y honesta, blanca, cerrada hasta el pescuezo; mirábame, haciendo brillar la dulce lumbre de sus ojos azules, un poco chinos, pero hermosos y llenos de expresión, tan llenos de expresión como su rostro oval, sonrosado y fresquísimo, y su boca de labios gruesos, de dulce dibujo, por entre los cuales se veían, en dos sardas, los dientes nacarinos. Su cabeza no tenía más adorno que el esplendor de su cabello rubio como el oro, abundante y rizoso.

Estaba guapa, guapa de verdad, más guapa que lo que ella misma debía ser... ¿No me entiendes? Es que, además de su gentileza de veintidós años, tenía una indecible expresión en toda su figura. La ondulada línea que perfilaba todo su cuerpo, acusaba entonces con vigor extraordinario. Emanaba de sí algo como una aureola de juventud y de esperanza...

—¿Que ahora me entiendes menos?—Nada me importa; lo que me importa es que todo cuanto digo es verdad; una gran verdad: la verdad pura. De todo aquel montón, informe de pingos acurruados en aquel rincón oscuro, había surgido, como Venus de las aguas, la gentileza misma, la juventud, la fuerza de aquella primavera, de sangre moza, a la cual no había llegado el frío sutil que se colaba por la ventana, mal junta, y cuyo bulir no habían podido helar las malaventuras que bien a las claras denotaba la hostil desnudez del cuarto y las amarguras que después nos contó.

Nos las contó riéndose. Sus palabras resonaban alegremente en el vacío seno de la estancia desnuda, sin el menor deje amargo. No se mudaba de casa, como antes nos dijera, sino que la echaba a la calle el casero, sin que ella tuviera donde meterse ni hubiera pensado en buscarlo todavía. Confabla en sí misma, llena de esa honesta y robusta fe, en el porvenir que tiene siempre la juventud.

—¿Si hubieras oído su oratoria desgranada! Hablaba a retazos, truncando los períodos, para volver a continuarnos después de hablar de otras cosas, dirigiendo alternativamente sus palabras ya a Pepe, ya a mí, de pie los tres, con seductora oscilación de un cuerpo jovencillo y flexible.

Yo estaba pasmado de aquella maravillosa metamorfosis, en virtud de la cual, aquel montón informe que yo vi en el suelo al entrar, se había convertido, no sé cómo, en la hermosa figura que tenía delante.

La Luisilla no vale gran cosa; pero te aseguro que si en aquel momento hubiera acertado a copiarla un pintor o un escultor de fibra, un artista de gran talento—¡quita, hombre!—era para él la reputación, el título de maestro para toda su vida.

Calló y se quedó algo más tranquilo. Había expuesto su idea y ya no le atormentaba tanto. En seguida me preguntó: —¿Qué te parece de mi cuento?

—Me parece bien—le contesté—pero dime, tú, por supuesto, ¿estás dispuesto a embarcarte para las Landas con tu nueva Manó?

Me pregunta le hizo el efecto de un pistoletazo disparado a dos dedos de su oído.

—Pásose grave, y me dio muy seco: —Eres un necio. Yo te he planteado una cuestión de arte. Por lo demás, el caballero des Grioux me parece tonto, y yo no tengo la menor vocación de protector de señoritas necesitadas.

AURELIO RIBALTA.

EL TIEMPO

Telegramas oficiales

Oviedo 15.—El alcalde de Pola de Lena no ha vuelto de su expedición a Tinza, ni se tienen noticias suyas a causa de la interrupción de las comunicaciones por las nieves y lluvias torrenciales.

Las máquinas exploradoras han conseguido llegar cerca de Pajares, y quizás mañana puedan llegar a Busdongo, lo mismo que las que exploran desde Villamán.

Una de las máquinas arrolló y mató a un obrero sordo-mudo.

Santander 15.—En la tarde del pasado día 12, según comunicó el alcalde de Cervera, comenzó a notarse crecimiento de aguas efecto del deshielo rápido, desbordándose más tarde e inundándose por completo los barrios del cuadro de Pasin, Ardillo y del Soto.

Merced a las precauciones adoptadas, no han ocurrido desgracias personales.

Las pérdidas materiales son de alguna importancia.

Oviedo 15.—Comunicó el alcalde de Rivedo, que, a consecuencia de la gran avenida del río, ha sido arrastrado el puente de moderna construcción denominado Jozacho.

Un ingeniero ha salido para reconocer los daños causados y proponer luego la forma de remediarlos.

Ya están en poder del alcalde de Lena los socorros enviados para Tinza.

Valencia 15.—El río Júcar ha crecido un metro sobre su nivel ordinario.

Están prevenidos los pueblos ribereños a fin de evitar desgracias y perjuicios.

Hundimientos en Consuegra

El hundimiento de algunas casas del barrio construido por nuestro estimado colega *El Imparcial*, debese, según noticias de ayer a haber socobado las incesantes lluvias el terreno en que están aquellas edificadas.

Han sido desalojadas las otras casas por medida de precaución, y la guardia civil vigila el barrio para evitar cualquier robo en las viviendas.

Para Consuegra han salido el copropietario de *El Imparcial*, D. Eduardo Gasset, y el arquitecto Sr. Villajos.

El colega dice en su número de ayer, después de indicar que puede haber exageración en las primeras noticias, que, de todos modos, si el temporal ha causado desperfectos, éstos quedarán en breve subsanados.

Se encuentra interceptada la línea de Templeque, y entre las estaciones de Emperador y Urdá hay 300 metros de vía al aire.

Por el siguiente telegrama oficial, recibido a última hora, se ve que fueron exageradas las primeras noticias.

Consuegra 16 (7-40 n.)—Gobernador al ministro de la Gobernación.

«He llegado con el arquitecto a las seis

de la noche. Sigue fuerte temporal. Son exagerados datos telegrafiados ayer. Casa destruida no pertenece al barrio de *El Imparcial*.

En este hay, según informes, ocho ó diez casas en malas condiciones; pero la representación de *El Imparcial* ofrece reparar desperfectos sin perder momento ni escasear gastos.

Las cien familias que ocupaban barrio *Imparcial*, están bien colocadas en otras casas. Población tranquila. En reunión celebrada en el Ayuntamiento, aconsejó mucha prudencia, haciendo ver que no estaba justificada la extrema alarma. Mañana a primera hora reconoceremos casas.»

Después de varios días, durante los cuales se ignoraba el paradero de una brigada de trabajadores ocupados en reparar las averías de la línea telegráfica de Segovia, aquella llegó a la capital.

Los obreros han pasado dieciséis días entre nieve y azotados por la ventisca.

En el mar

El laúd de cabotaje *Francisca*, de la inscripción de Valencia, con cargamento de sal, que se hallaba fondeado en los Alfaques, garrió por el fuerte huracán del Sur que reinaba, siendo probable la pérdida total del buque.

La tripulación se ha salvado. Ha volcado en Puerto de Santa María el sexto bote del *Reina Regente*, ahogándose, según todos los indicios, dos de los cinco tripulantes que llevaba a bordo.

Al mismo puerto, y de arribada forzosa, han entrado dos botes de la corbeta *Nautilus*, con 14 hombres.

Gracias a la pericia del patrón se han salvado todos los tripulantes.

LA CUESTION ARANCELARIA

Al Sr. D. Julio Burell.

Hacemos por un momento alto en nuestra tarea para protestar de las palabras que aparecen en el *Heraldo* de anteañoche suscritas por el Sr. D. Julio Burell. Seguiríamos impasibles en la exposición comparativa de las doctrinas de los dos divisas, hasta que fuera llegado el turno al examen de los argumentos con que explican su sistema los defensores de la protección, si no fuera que artículos como el último del Sr. Burell no deben dejarse pasar sin nuestra protesta, por lo que contribuyen a extraviar la opinión en asunto de tanta trascendencia.

El ilustre periodista, el escritor de vigoroso y brillante estilo, dedica una columna entera a combatir a los libre-cambistas sin haber hecho otra cosa que llenar unas cuartillas con las frases retóricas que él pone en nuestros labios, y sin que en ellas se vea un pensamiento sobre el cual valga la pena de reflexionar. Como trabajo literario es, sin duda, el artículo del Sr. Burell digno de su pluma; pero si se considera el fondo absurdo y plagado de errores, el artículo del colaborador del *Heraldo* podría muy bien firmarlo el último de los diputados trigueros.

El principal argumento, tal vez el único, de que se sirve el Sr. Burell para defender la protección y dar de pasada un palo a los libre-cambistas, es el trivial y vulgarismo de que un pueblo—palabras del señor Burell—abierto a todas las concurrencias de los países más ricos, con industrias más perfectas y con producción más fácil, jamás podrá pasar en las formas de su trabajo de lo más rutinario y elemental, hasta quedar reducido a la simple exportación de primeras materias, si es que las conserva todavía. Aún no hemos estudiado el último discurso del Sr. Cánovas, si bien lo tenemos muy guardado para cuando le llegue la vez en uno de nuestros próximos trabajos, pero, sin haberlo aún leído con detenimiento, estamos por asegurar que ya no emplea ese argumento el pontífice de los proteccionistas en España.

En efecto: ¿qué puede contribuir más eficazmente al mayor progreso industrial ó de cualquier clase de un país que la continua relación con los pueblos más adelantados? ¿Qué puede despertar la noble y legítima ambición de mejora de un industrial mejor que la libre competencia? Los progresos industriales ¿qué son sino los debidos a la lucha de los más adelantados con los más atrasados, la cual, tocando directamente a los intereses de los industriales, los obliga a todos a seguir los derroteros del progreso constante y jamás interrumpido? Pero aún es de más bulto lo que el señor Burell afirma en el mismo artículo.

«La libertad comercial—dice—engendra la abundancia. Así dicen los pontífices y definidores. Pues que los definidores y los pontífices lleven a Río de Oro, por ejemplo, las maravillas de la industria europea; aquellos moros infelices con toda libertad, no podrán darles, en cambio, mas que sus plumas de avestruz, una primera materia industrial; y en cien años y en cien siglos, ese pueblo ó cualquiera otro en las mismas condiciones de inferioridad productora, jamás podrían alcanzar mayores progresos... ¿Cómo habrían de alcanzarlos, si la abundancia del exterior, no contenida por barrera alguna, esteriliza toda iniciativa y haría inútil todo esfuerzo? ¿Cómo competiría un pueblo que diera los primeros pasos en la industria, con naciones fuertes y expertísimas, como Inglaterra y Francia?»

En realidad, este párrafo no necesita comentario. Comparar a un pueblo salvaje con otro civilizado, siquiera este último sea inferior a otros en procedimientos industriales, es cosa de que nunca habríamos creído capaz al Sr. Burell. Y, aun admitiendo su ejemplo, en el cual se confunde la libertad con el desorden, debemos decir al Sr. Burell que esa primera materia industrial, esas plumas de avestruz constituyen un elemento de riqueza cambiante, en las necesarias condiciones de medida y cantidad, por todos los innumerables productos de la industria moderna, y que, precisamente en el aislamiento y fuera del contacto con los pueblos civilizados, es cuando ese ó otro cualquier país no podrían en cien años, ni en cien siglos, ni nunca, alcanzar progresos mayores. La historia nos ofrece el ejemplo de pueblos que al cambio de un solo artículo, la sal, por ejemplo, han debido un grado considerable de prosperidad, y otros que lo han obtenido mediante el cambio de un servicio, por ejemplo, el transporte.

Nada diremos apenas al Sr. Burell acerca de las grandezas y bien sonantes frases de «integración nacional», imposibilidad de una remuneración exacta, «hecho nacional», «hecho social y otros análogos que emplea en su bien escrito artículo. ¿Qué entenderá el Sr. Burell por «hecho nacional» y «hecho social», para decir que

los estadistas y pensadores de este nuestro tiempo no juzgan lícito dejarlos a merced de un vago cosmopolitismo?

¿Qué nueva clasificación de las retribuciones conoce el Sr. Burell, para hablar de la retribución exacta y afirmar que hay pueblos donde es imposible hallarla?

Admiradores del Sr. Burell, como escritor de brillantísimo estilo, siempre nos ha parecido que no encajaba bien en su admirable prosa la nota burlesca, y así resulta cuando habla del banquete, poco ha presidido por León Say. Y si el Sr. Burell ha tomado sus informes, poco exactos en cuanto al estado actual de la opinión en Francia, de *La République Française*, el órgano de monsieur Méline, nosotros nos creemos en el caso de recomendarle la lectura de los artículos que el ilustre exministro y director de *Le Siècle*, M. Yves Guyot, dirigió al primero de dichos diarios franceses, el cual se vio obligado a permanecer en un impotente y vergonzoso silencio. Así podría el señor Burell convencerse de la reacción que, a favor de la libertad económica, ha comenzado a operarse en Francia desde hace algún tiempo.

No nos ha movido a dirigimos al ilustre escritor el deseo de entablar una polémica, que, por otra parte, no sería necesaria cuando en el mismo artículo el Sr. Burell se contradice al combatir el aumento de derechos a la importación de los trigos, primera materia social, como el Sr. Burell los llama.

Sólo el deseo, como al principio hemos dicho, de no asentar a que de manera caprichosa se extraviase la opinión con falsos conceptos y erróneas afirmaciones, nos ha movido a alterar el orden de nuestra marcha, escribiendo estos renglones.

Que para un escritor de los vuelos del señor Burell, hacer un bonito artículo de actualidad para primer fondo de un periódico, basta y sobra con recurrir a Horacio y poner a la cabeza a Alpheus, si no que sea necesario apelar al problema de más importancia hoy, falseándolo en su exposición, como si sólo se tratase de dar forma periodística al ajeno pensamiento.

RAMÓN PEREZ REQUEJO.

TRIBUNALES

A la calma de los días anteriores, ha reemplazado un día de mucho movimiento judicial, como el de ayer, en la Audiencia de Madrid.

En las cuatro secciones de lo criminal, estaban señaladas en las tabillas vistas por Jurados.

La de la sección primera fué de bastante interés, y a ella acudió bastante público.

Mamerto Martínez, vecino de Villamanrique de Tajo, mató a su esposa, Emiliana Talavera, en la madrugada del 14 de Junio de 1892, en ocasión de hallarse en la cama ambos cónyuges, asesiándole dos puñaladas en la arteria aorta y en una artícula del corazón, después de lo cual se inflrió a sí mismo siete lesiones leves. En la prueba se ha querido acreditar: de un lado, que Mamerto pretendió deshonrar a su hijastra, y de otro, que Emiliana faltaba a sus deberes conyugales.

El fiscal, Sr. Rodríguez, ha hecho una acusación muy concienzuda, y el letrado, Sr. Carvajal y Melgarejo, una defensa calurosa y brillante, después de la cual el Jurado ha dictado un veredicto de culpabilidad, con la agravante de alevosía y la atenuante de arrebatado y obcecación.

En vista de esto, fiscal y defensor han estado conformes en pedir para Mamerto Martínez la pena de cadena perpetua.

En la sección segunda ocupó el banquillo José Arias Fernández, acusado de haber dado muerte a su hermano en el vecino pueblo de Pinto.

El Jurado ha bajado en su veredicto des de asesinato, que el fiscal estimaba, hasta lesiones graves, por cuya razón ha sido el reo condenado a cuatro años y dos meses de prisión correccional.

Le ha defendido el Sr. Churruga.

Según anunciamos ayer, el alguacil Zaragoza, denunciador de García Cachena, ingresó a medio día en la cárcel.

A consecuencia del registro practicado anteañoche en su domicilio, fué detenido ayer mañana el abogado Sr. R., que ingresó en el juzgado de guardia a las once.

Acercá de las relaciones que unen a este letrado con el alguacil, el *Heraldo* de Madrid ha oído referir lo siguiente:

Tiempo atrás necesitó el Sr. R., 500 pesetas, y acudió a un usurero, el cual le exigió garantías.

El Sr. R. rogó al alguacil Zaragoza que saliese a fiador, y de este modo el usurero no puso dificultad para la entrega de los 2.000 reales.

Pero el Sr. R. dejó de pagar los intereses, y desde entonces se le retuvo parte del sueldo al alguacil Zaragoza.

A este hecho debe referirse, sin duda alguna, la correspondencia hallada en el domicilio del Zaragoza, y que ha motivado la detención del Sr. R.

El digno juez del distrito de Buenavista, Sr. Pozo, tomó al Sr. R. declaración, durante esta diligencia hasta última hora de la tarde.

Créese que el Sr. R. será puesto en libertad por no resultar cargos graves en contra suya.

NOTICIAS

MADRID

Banquete republicano

Los periodistas republicanos, sin distinción de partidos y sin clasificación de periódicos, celebrarán un banquete que, por esta vez, merecerá, de veras, el calificativo de fraternal, el día 3 de Febrero en el restaurant de Parnos.

Fiesta de amigos y de camaradas, servirá para estrechar los vínculos del afecto mutuo, y para confirmar, no con brindis, sino de hecho, la fe inquebrantable en que todos coinciden.

Son muchos los periódicos de provincias que han manifestado el propósito de asistir a la fiesta.

Para ello bastará que antes del día 31 envíen sus adhesiones a cualquiera de los colegas republicanos de Madrid, incluso, como es natural, *El Globo*.

Ayuntamiento

A las tres y media de la tarde de ayer comenzó a celebrarse la anunciada sesión del Municipio bajo la presidencia del señor conde de Romanones.

Leída y aprobada el acta de la anterior, se dio cuenta de varios asuntos de poca importancia.

Después fueron aprobados gran número de dictámenes, que informados por las comisiones, figuraban en la orden del día, siendo el más importante el relativo a la aprobación del proyecto de alineación para el chadán del ministerio de la Guerra en la plaza de Madrid.

Los dictámenes sobre instalación de fabricas de luz eléctrica en varias calles de esta corte quedaron sobre la mesa a instancias del Sr. Concha Alcalde, y no sin que antes recayera votación en el asunto.

Acto seguido fué tomada en consideración por el Ayuntamiento una proposición del Sr. Ranero pidiendo la apertura de la calle de la Bolsa hasta la de Carretas.

Firma de la regente

La reina firmó ayer los siguientes decretos:

De Guerra.—Disponiendo que cese en el cargo de intendente militar del primer cuerpo de ejército, y pase a situación de retirado, el intendente de ejército D. Augusto Muñoz y Madrid.

—Disponiendo que el coronel de ingenieros D. Estanislao Urquiza cese en el cargo de ayudante de ordenes en el cuarto militar de S. M., y nombrando para dicho cargo al coronel de ingenieros D. José Babé y Geli.

—Autorizando la compra por gestión directa del carbón de cok que se necesite durante un año en el Hospital Militar de Burgos.

Además, fueron sancionadas las siguientes resoluciones del mismo departamento: Nombrando para el mando del segundo regimiento de zapadores minadores, al coronel de Ingenieros D. Estanislao Urquiza y Pascua.

—Concediendo la cruz de primera clase del Mérito militar, con distintivo blanco, al capitán de Ingenieros D. Gerardo López Lomo.

—Idem la cruz blanca de primera clase del Mérito militar, al capitán del Ejército francés D. Alejandro Pablo Antonio José Vicente Medecin.

De Marina.—Promoviendo al empleo de contralmirante a D. José Navarro Fernández; a capitán de navío de primera a don Francisco Vila; a capitán de navío a don Emilio Díaz Moreu, y a capitán de fragata a D. Diego Nicolás Mateo.

—Autorizando al ministro para adquirir por concurso público 5.000 casquillos metálicos.

—Concediendo la placa de segunda clase de María Cristina al capitán de fragata don Fernando Villamil, y la cruz del Mérito naval, pensionada, a los jefes y oficiales de la dotación de la corbeta *Nautilus*, hasta ascender al empleo inmediato.

—Nombrando segundo jefe de Estado Mayor del apostadero de la Habana, al capitán de fragata D. Ventura Manterola.

—Ascendiendo a teniente de navío a don José María Estanga, y a ingeniero jefe a D. Antonio del Castillo.

Ha sido nombrado académico correspondiente de la Real de la Historia, el distinguido escritor D. Ricardo Sepúlveda.

Secretarios de Ayuntamiento

Ante la comisión del Senado que ha de dar dictamen sobre el proyecto de ley creando la carrera de secretarios de Ayuntamiento, informó ayer tarde el Sr. Giner, director de *El Correo de Madrid*, en nombre de 500 y pico de interesados.

Ha presentado también una razonada exposición solicitando que se apruebe el proyecto con las bases que a la citada exposición acompaña.

La Sociedad de Oficiales de la Reserva gratuita celebrará su sesión inaugural el domingo 20 del actual, a las diez de la mañana, en su domicilio social, calle del Biombo, 6, segundo.

Alumnos libres

A 1.139 asistiendo el número de expedientes incoados en la Universidad por igual número de estudiantes libres que solían ser examinados en la convocatoria hecha para el mes actual.

Con la prórroga concedida por el rector para admitir nuevas instancias, de que ya dimos cuenta, calculamos que no bajaran de 1.500 alumnos de dicha enseñanza los que pidan inscripciones de matrícula, y que el número de éstas y de los exámenes se consiguientemente hayan de celebrarse no será menor de 4.000, la mayor parte de ellos en la facultad de Derecho.

Ayer falleció en Betanzos, víctima de larga y cruel dolencia, el Sr. D. Fernando García Acuña, hermano de nuestro querido amigo y compañero D. José.

Era el finado un médico distinguido y un escritor notable, aun cuando desde hace tiempo tenía abandonado el ejercicio de ambas facultades por impedírselo la terrible enfermedad que ha puesto fin a sus días.

Reciban nuestro compañero y su disinguida familia la expresión del sincero dolor con que nos asociamos al que ahora sufren por tan sensible pérdida.

El general Borrero

Se encuentra en cama sufriendo un fuerte ataque de influenza el teniente general D. Francisco Borrero.

Temperatura

A las ocho, 5 sobre 0.—A las doce, 1.—A las cuatro, 2.—A las seis, 3.—Máxima, 10.—Mínima, 2.—Barómetro, 69.—Lluvia.

SUCESOS

El inspector especial Sr. Minaya y apénas a sus órdenes detuvieron ayer mañana, en las Cuatro Calles, a tres pájaro de cuenta, *El Remediado*, el *Inclusivo* y *Salvador* Hernández, fueron puestos a disposición del gobernador por... blasfemos.

¡Seales la prisión muy larga!

A las once de la mañana fué auxiliada en la casa de s-corro del distrito de la Latina una sirvienta del piso tercero de la casa núm. 8 de la calle de la Encomienda, llamada Prudencia Parravera, por haber tomado potasa cáustica en vez de sal de guerra, que había comprado en una drogueria.

El juzgado ha entendido en el suceso.

Ayer fué atropellado en la calle de Toledo por una de las diligencias que bien el servicio a Getafe un anciano de setenta años, llamado Vicente Agra y Maceira, resultó con graves lesiones.

Después de curado en la casa de socorro del distrito de la Latina pasó al hospital Provincial.

En las proximidades de los Cuatro Laminos intentó suicidarse, arrojándose al canalillo de Lozoya, una anciana demt, llamada Tomasa Fernández Díaz.

Gracias a la pronta intervención de un guardia de Consumos consiguióse evitar que la infeliz realizara su intento.

—Por expender duros falsos, fueron detenidos tres sujetos en la calle de San Bartolomé y puestos a disposición del juzgado.

—En la mañana de ayer, el sereno de la calle de la Ann stia observó que la puerta de la casa número 5 se hallaba abierta.

Al practicar un reconocimiento en las de los pisos pudo apreciar que la correspondiente al piso segundo centro de la izquierda, había sido violentamente fracturada, con evidentes señales de haberse verificado algún robo.

Puesto el hecho en conocimiento de las autoridades, fué practicado inmediatamente por éstas un minucioso registro, quedando convencidas de que, efectivamente, tratabase de un robo de importancia.

Los muebles y armarios fueron v olentados, apareciendo esparcidos por el suelo varios estuches vacíos y ropas en completo desorden.

El juez de guardia se personó en dicho lugar, tomando declaración a los vecinos y porteros, disponiendo se dé aviso a los dueños del cuarto, quienes residen fuera de Madrid hace tres meses.

—En el lavadero sito en la calle de Galileo número 5, fellició repentinamente un hombre de cuarenta y cuatro años llamado Luis Blasco Sáenz.

—En el vestíbulo de la estación del Mediodía, un desconocido que se dió a la fuga inflirió dos heridas graves a otro sujeto llamado Hilario Beltrán.

—En la casa de socorro del distrito de la Latina fué curado de varias contusiones un niño de cinco años, las cuales se produjeron casualmente jugando en su domicilio, paseo de los Ochos Hilos, núm. 16, bajo.

—A las seis y media de la noche, y en la escalera de la casa núm. 7 de la calle de San Bernardo disparó un sujeto los cuatro tiros de dos pistolas sobre la joven de diecisiete años Concepción Oláiz Murriel, a la que ocasionó dos heridas, disparándose el otro que le privó de la vida instantáneamente.

La joven fué trasladada en grave estado a la casa de socorro, de donde pasó a su domicilio, calle del Molino de Viento, número 1.

El agresor y suicida, llamado Pedro Díaz Jiménez, de veintitrés años, era empleado del Ayuntamiento de esta capital, ignorándose cuáles fueran los móviles de su arrebatado, si bien supónese que hayan sido los celos.

Incendios

A las once de la noche iniciése un incendio en el piso segundo del número 22 de la calle del Arenal, s-endo sofocado a los pocos momentos por los bomberos de la Villa.

—El otro ocurrió sobre las dos de la madrugada en la tienda de ropas sita en el número 12 de la calle de Ferraz, propiedad de D. Pedro Redomero.

El fuego, iniciado, al parecer, en el sótano de la casa, comunicóse a los pocos momentos a las demás dependencias.

Instantáneamente se recibió aviso, presentándose en dicho lugar el delegado del distrito, coronel Sr. Morera y varios oficiales de Seguridad, el inspector especial, Sr. Luna, y el cuerpo de bomberos.

Como siempre ocurre, combatieron con heroico esfuerzo el voraz elemento, consiguiendo dominarlo sin que ocurriese más desgracia personal que una pequeña contusión que recibió un bombero en la cara.

Gaceta oficial de hoy

MARINA.—Real decreto autorizando la adquisición, por medio de concurso público, de 5.000 casquillos metálicos para cañón, con destino al crucero *Reina Mercedes*.

GUERRA.—Reales decretos de personal.

EL DÍA POLÍTICO

En sección aparte damos cuenta de lo ocurrido en las secciones, y del triunfo de la candidatura ministerial para la comisión que ha de entender en la proposición del Sr. Lagunilla.

Restanos consignar que son muchos los diputados que desconfían de la eficacia de los medios que el Gobierno proyecta poner en práctica para proteger los cereales.

Créese que el traslado de los derechos de Consumo a la frontera producirá una baja de 14 ó 15 millones de pesetas en el presupuesto de ingreso, y que ante esa dificultad retrocederá el ministro de Hacienda, y se teme que las Compañías de ferrocarriles no accedan a la rebaja de transportes que se solicita.

Comisión del proyecto autorizando la celebración de un *modus vivendi* entre Cuba y Puerto Rico y los Estados Unidos: señores Santos, duque de Almodóvar, Rodríguez San Pedro, Villanueva, Moya, Perojo y Urzáiz.

Ayer llegó a Madrid el Sr. Romero Robledo, a quien aguardaban en la estación muchos de sus amigos políticos.

En Bolsa fueron conocidas en breve las noticias vagas que, por la tarde, se tuvieron en el Congreso respecto de la dimisión del presidente de la República francesa, M. Casimir Perier, conteniendo la marcha de todos los valores—exceptuando el Exterior y los Tabacos, que han cortado hoy su cupón—pero sin producir efecto hasta que venga la confirmación y detalles.

En el Bolsín ha habido pocas operaciones y mucha desconfianza, quedando el fin de mes a 72-70 papel.

La comisión que ha de entender en lo de la condonación al Ayuntamiento de Barcelona del pago de 25 millones de pesetas importe de los terrenos donde estuvieron las murallas de aquella ciudad, será presidida por el señor marqués de Montroig.

Hasta la hora en que escribimos no se sabe que el ministro de Ultramar haya conferenciado con el Sr. Romero Robledo, como era su propósito, para tratar de la fórmula definitiva en el proyecto de reformas para Cuba, y de ciertas soluciones económicas para la isla.

Quien ha conferenciado con el exministro conservador es el presidente de la comisión de Presupuestos, Sr. Mellado, acerca de los medios de dar solución a la proposición del diputado antillano, Sr. Carvajal, sobre la supresión del impuesto industrial y del derecho de carga, habiendo venido a un acuerdo en el primer punto, que consiste en la absoluta desaparición de aquel impuesto; creese que el segundo podrá ser resuelto con buena voluntad, rebajando ese impuesto de carga en la proporción que le permitan los ingresos que se tratan de obtener por medio de la creación de otro arbitrio sobre especies del consumo.

Pero esto no está ultimado, y no puede hablarse de ello con precisión todavía.

Los ministros negaban ayer en absoluto y en redondo, que el de Estado, Sr. Grouard, hubiese reservado su opinión, al tratarse en el Consejo de anteañoche de los medios de dar satisfacción a los que abogan por los intereses agrícolas.

Lo hecho por el Sr. Grouard fué sencillamente recordar a sus colegas que era preciso revisar los convenios *modus vivendi* en vigor para ver si en alguno de ellos había cláusula o texto que expresamente pudiera oponerse a lo acordado.

Lo cual no es reservarse opiniones personales, ni se le parece.

El resultado de la reunión de las secciones, en lo tocante a la elección de comisión para la proposición de los trigüeros, fué anoche muy comentada en todos los Circulos como un síntoma favorable a la autoridad del Gabinete sobre sus amigos de la mayoría y a la cohesión de ésta, pues la división de la comisión gestora no podía por

menos de dar los resultados que dió, que fué dejar reducida la lucha a los conservadores, ayudados por algunos intransigentes, sin que los esfuerzos de unos y otros lograsen ni aun inquietar al Gobierno.

El incidente, un poco vivo, surgió el última hora de la sesión de ayer en el Congreso entre los Sres. Sagasta y Navarro Reverter, pudo tenerse que se reprodujera hoy en mayores proporciones, y para evitarlo medió el presidente de la Cámara, señor marqués de la Vega de Armijo, hablando con uno y otro, y siendo autorizado por ambos para hacer desaparecer de las cuartillas taquigráficas todo lo que pudiera parecer molesto de las palabras mediadas en el debate.

Hasta el próximo lunes no explicará el señor conde de Xiquena su anunciada interposición sobre lo de la concesión de los ducados de Monteleón y Terranova. Los trigüeros propónense también que en la semana entrante se ponga al debate su proposición.

COMENTARIOS

Todas las obras que el Ayuntamiento se propone realizar llevan un sello característico é inequívoco.

El de la informalidad. Ahí están las de la traslación de la famosa Cibeles, la de construcción de la plaza en que la misma está colocada y, por último, se presenta ahora la de la farola monumental de la Puerta del Sol.

Se dijo públicamente, sin que nadie lo desmintiese, que el insigne Querol había quedado en el encargo de hacer un modelo para la susodicha farola.

Dió cumplimiento al encargo, y, cuando al alcalde, al Ayuntamiento y a todos nos parecía de perlas, aparece una comisión del propio Municipio diciendo que había sido antes aprobado otro modelo y adjudicada la construcción a uno de los arquitectos municipales.

Y para transigir y conciliar lo inconciliable, se decide que este último proyecto, se modifique algo con el del escultor señor Querol.

Y si este artista queda descontento, como es natural, que se contente.

Y si al arquitecto del proyecto aprobado no le gusta el *añadido*, que no le guste.

Todo ello queda compendiado con esta frase:

Cosas del Ayuntamiento.

Los fabricantes y comerciantes de España están muy sobrescitados con el propósito que parece van a realizar las Compañías de los ferrocarriles de elevar las tarifas.

En estos momentos y en estas ocasiones es cuando puede uno regocijarse de no ser fabricante ni comerciante.

Una de las pocas ventajas que esto produce.

Como estaría yo también de indignado si me interesase el consabido proyecto.

En lugar de estar tan tranquilo y tan fresco.

Todos nos sentimos tan apenados, creyendo que se habían concluido los anarquistas ó, por lo menos, las bombas explosivas.

Pero, por suerte, ya en París ha estallado una. Y ha vuelto a nuestro pecho la esperanza.

Porque, de fijo, esa bomba no será la última.

El nuevo czar ha elogiado en un documento que publica la prensa rusa, los méritos y servicios prestados por el ministro de la Guerra de aquella nación.

Y después de trece años que lleva desempañando la cartera el referido ministro, le confirma en ella.

Trece años de ministro!
A cuántos se les hará la boca agua.
Cuántos exclamarán para adentro:
¡Quién fuera ruso!

CLEMENCIN

Teatro-Circo de Parish

Presentóse ayer al público la *Compañía de Variedades*, que dirige el adivinador Onofroff.

Los aplausos de la noche fueron para el célebre calculador Inaudi, quien, con instantánea facilidad, practicó una resta mental exactísima y difícil; pues a más de estar situado el calculador a algunos metros de distancia de los encerrados y vuelto de espaldas, componíanse de 27 y 26 cifras, respectivamente, el minuendo y el sustraendo.

Después dijo los productos de multiplicar una cantidad de cuatro números por si misma, de cinco sumandos de cuatro números, y el cociente y residuo de una división de seis cifras por cinco (iguales éstas). También hizo otros trabajos, que la falta de espacio nos impide reseñar.

El Sr. Onofroff escuchó aplausos en el trabajo adivinatorio de *Reconstrucción de un crimen*, y varios cuadros plásticos, bien presentados, obtuvieron también señaladas muestras de aprobación.

Respecto del diálogo cómico que se estrenaba, titulado *Golpe de efecto y Discursos civiles*, vale más no hablar.

NOVEDADES TEATRALES

LARA

En este favorecido teatro se estrenó la noche anterior un juguete cómico, titulado *Sarasate*, que fué muy aplaudido.

Y en verdad que su autor, nuestro antiguo compañero y estimado amigo D. Manuel Matos (Andrés Corzuelo), bien ganados tenía esos aplausos, pues la obra, sin ser una de esas producciones que han dado en llamarse «de temporada», está admirablemente escrita y llena de chistes de buena ley, que fueron reídos por el público.

Tiene, además, escenas muy movidas y bien dibujados los personajes, especialmente un organista de pueblo que está hecho con verdadero cariño, y fué perfectamente interpretado por el Sr. Larra.

Celebramos que Manuel Matos vuelva al teatro, donde ha alcanzado, y seguramente alcanzará de nuevo, éxitos muy grandes y muy merecidos.

CURIOSIDADES

UN AÑO DE AYUNO

Nuestro colega francés *Le Gaulois*, cuenta que Mr. Mingaud, de Nîmes, acaba de publicar las observaciones hechas por él en una vórbora sometida al ayuno absoluto durante más de un año.

Dicho reptil, encerrado en una caja enrejada, vivió, sin comer nada, desde el 15 de Julio de 1893 hasta el 20 de Julio de 1894.

Al ser encerrado en la caja, pesaba 54 gramos, y media 53 centímetros de largo; y a su muerte sólo pesaba 37 gramos y media 60 centímetros.

Durante este tiempo, cambió tres veces de piel, en Agosto y Octubre de 1893 y Mayo de 1894.

Aunque los casos de ayuno en las serpientes son muy comunes, nunca se ha señalado uno tan largo, ni creíamos que pudiese verificarse.

UN NUEVO BUQUE AÉREO

Un ingeniero ruso, el Sr. Tchernouchenko, ha concluido de construir un nuevo barco aéreo, cuyo modelo figuró en la Exposición universal de Amberes.

Se compone de un cuerpo de aluminio de 127 metros de largo y 20 de ancho, pudiendo moverse en sentido horizontal y vertical, y que contiene en su esqueleto diez globos distintos, destinados, en caso de accidente, a hacer el mismo papel que los departamentos estancos de los grandes buques.

Como motores, el inventor se propone emplear el gas comprimido, el petróleo ó la electricidad.

La velocidad y dirección, se obtendrá por medio de aparatos neumáticos, colocados delante, y que lanzarán aire comprimido sobre los costados del navio.

El total del aparato pesará 4.800 kilos y podrá transportar 103 hombres y una tonelada de equipaje.

Tales son los cálculos del inventor que nos limitamos a copiar, deseándole buen éxito.

BIBLIOGRAFÍA

Memorandum del opositor a Escuelas públicas.—Sanchez Covisa.—Madrid, 1894.

Hemos recibido tres de los últimos volúmenes de esta publicación, que *El Mortero* acaba de poner a la venta. Son éstos: *Agricultura*, *Teoría de la Lectura y Escritura* y *Aritmética*, en los que se contesta a los programas oficiales para oposiciones a Escuelas públicas.

Nada falta en ellos de cuanto es necesario al maestro conocer para hacer un estudio adecuado de las materias exigidas en los ejercicios, pues la redacción de *El Mortero* exigió a los ilustrados profesores normales, a quienes encargó los trabajos, es crupulosa claridad, correcta precisión y la concisión posible.

Mérese ser especialmente mencionado el cuaderno de *Aritmética*, de que es autor el joven matemático y profesor normal premiado D. José Ortiz de Burgos, quien, en los estrechos límites de su folleto, ha demostrado su competencia en esta clase de estudios, en los que antes de ahora se ha distinguido, sirviendo a los alumnos de nuestra Normal los cuadernos de apuntes que tan necesarios eran en aquella escuela. Precios y detalles: San Bernardo, 56.

Noticias de espectáculos

LARA.—Mañana viernes se verificará en este teatro la primera representación del popular sainete de D. Javier de Burgos, titulado *Los valientes*, tomando parte las señoras Valverde y Pino y los Sres. Romea, Rubio, Larra, Santiago, Ramírez, González, Ollas, Alemán y Barbero.

El sainete ha sido ensayado con mucho esmero por D. Julian Romea, y esperamos que ha de agradar al distinguido público que concurre a este elegante coliseo.

Terminando con la función del sábado la cuarta serie de abono, quedará abierta la quinta en contaduría a las horas decostumbre.

LOS QUE TENGAN TOS

ya sea catarral, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó de sangre, pueden fácilmente quitársela tomando las

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Al tomar las primeras se siente ya un gran alivio, la garganta y el pecho se suavizan, se produce la expectoración con gran facilidad y la TOS va desapareciendo. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre desaparece la tos antes de concluir la primera caja.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 16 de Enero

Interior, 4 por 100 contado.....	72'55
— — — fin de mes.....	72'65
— — — fin próximo.....	00'00
Exterior, 4 por 100 contado.....	81'40
Amortizable, 4 por 100.....	81'90
Billetes Cuba 1898.....	109'75
— 1890.....	99'60
Acciones Banco España.....	383'50
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	99'00
— al 4 por 100.....	85'50
Compañía Arrendataria Tabacos...	176'00
París vista.....	00'00
Londres vista.....	00'00

Barcelona

Interior 4 por 100.....	72'75
Exterior 4 por 100.....	81'55

París

Exterior 4 por 100.....	73'84
Renta francesa 3 por 100.....	101'75

Londres

Exterior 4 por 100.....	00'00
-------------------------	-------

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 15.—Clausura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 000'00.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Con fecha 1.º del corriente hemos girado a cargo de los señores suscriptores que se hallaban en descubierto, el importe de suscripción, que, no dudamos será atendido, les abonamos en cuenta.

IMPRENTA DE F. NOZAL, JESÚS, 3.—MADRID (Teléfono 974.)

porque tu espada está aún envainada. No, no; has sido víctima de un cobarde asesino. Permíteme que examine tu herida; como soldado, soy también algo médico, y tal vez conteniendo la sangre...

—¡Contener la sangre!—gritó Mario lanzándose una mirada furiosa. Lleva a cabo tu intento y verás como te recibo.

—Trataré de salvarte—le dije,—y a pesar tuyo, si es preciso.

Y me acerqué a Mario que continuaba tendido de espaldas; pero en el momento que inclinaba hacia él, dobló las rodillas sobre el vientre, y después me lanzó los dos pies contra el pecho con tal violencia, que caí en la yerba vencido por la prodigiosa fuerza de aquel Hércules moribundo.

—¡Tratarás de socorrerme a pesar mío?—me dijo Mario mientras me levantaba, no enojado, sino desesperado por su brutal acción; porque si hubiese dominado al capitán en aquella triste lucha no hubiera podido correr en su auxilio.

Permaneci, un momento contemplándole en silencio, y le dije por fin.

—Muere, pues, ya que lo deseas... muere, pues, ya que olvidas que la Galia necesita tus servicios, pero tu muerte será vengada y se descubrirá el nombre de tu asesino.

—No lo descubrirás porque yo mismo me di la muerte.

—¿A quién pertenece esta espada?—pregunté examinando el arma con más atención.

—Crei entonces que al través de la sangre que cubría la hoja se distinguían algunas letras grabadas, y la enjuagué para leerlas con algunas hojas, mientras Mario gritaba:

—¡Deja esa espada! ¡No limpies la sangre que cubre su hoja! ¡Oh! me faltan las fuerzas para levantarme y arrancártela de las manos... ¡Maldición sobre tí que vienes a turbar mis postreros momentos! ¡Qué genio infernal te trajo a este sitio!

—Me envían los dioses—exclamé lleno de horror;—me envía Heso para castigar el más horrible de los crímenes. ¡Un amigo!... ¡matar a su amigo!

—¡Mientes! ¡mientes!

—¡Eustaquio es tu asesino!

—¡Mientes! ¡Ah! ¿por qué me abandonan

las fuerzas? Ahogaría esas palabras en tu maldita garganta...

—Te ha herido con esta espada, don de tu amistad a ese infame...

—No es cierto...

—¡Mario fraguó esta espada para su querido amigo Eustaquio. Tales son las palabras grabadas en la hoja de esta arma,—le dije enseñándole la inscripción abierta en el acero.

—Nada prueba esa inscripción—respondió Mario con angustia.—El que me hirió había robado esa espada a Eustaquio.

—¡Y aún escusas a ese hombre!... ¡Oh! no hay suplicio bastante cruel para castigar tan traidor asesino.

—Oye, Scanvoh,—dijo Mario con voz débil y suplicante.—Voy a morir... y las súplicas de un moribundo son sagradas...

—Habla, noble, generoso y valiente Mario. Ya que la fatalidad me impide que te auxilie, habla, y te juro por la ventura de la Galia que ejecutaré tu postrera voluntad...

—Scanvoh, ¡no es verdad que es sagrado el juramento que se hace entre soldados a la hora de la muerte?

—Sí...

—Júrame que nos dirás a nadie que has encontrado aquí la espada de mi amigo Eustaquio.

—¿Quiéres salvarle... y eres su víctima?

—Prométeme lo que te pido.

—Salvar a ese monstruo del castigo que merece... ¡nunca!

—Scanvoh... te lo suplico...

—¡Nunca!

—¡Maldito seas, pues, ya que te niegas a la súplica de un moribundo, a la súplica de un soldado que llora! Porque ya lo ves... no es la causa la agonía ó la debilidad... pero lloro...

Y gruesas lágrimas surcaban su rostro donde se veía impreso el sello de la muerte.

—Mario, tu injusta clemencia me despedaza el alma. ¡Tú... implorar el perdón de tu asesino!

—¿Quién se compadecerá ahora de ese desventurado?—me respondió con expresión de inefable misericordia.

—Mario, tus palabras revelan un alma grande y generosa.

Ayuntamiento de Madrid

ESPECTÁCULOS

REAL.—F. 55 de ab.—T. 1.
imp.—Otello.
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.
Miel de la Alcarria.
ZARZUELA.—A las 8 y
3/4.—Mujer y reina.

LARA.—A las 8 y 1/2.—Se-
rie 4.—T. 3.º par.—Sa-
rasate! (dos actos).—La
hija del barba.—Segundo
acto.—Los angostinos (dos
actos).
NOVEDADES.—A las 8 y 1/2.
—El jobado.
Entrada general, 50 cént.

APOLLO.—A las 8 y 1/2.—
Viento en popa.—La ver-
bena de la Paloma.—Los
puritanos.—La caza del
oso ó el tendero de comes-
tibles.
ESLAYA.—A las 8 y 1/2.—
El tambor de granaderos.
—El sábado.—Campanero

y sacristán.—El tambor
de granaderos.
MARTÍN.—F. 109 de ab.—
T. imp.—A las 8 y 1/2.—
La partida de ajedrez.—La
partida de damas.—Figu-
ritas de barro.—Guerra y
paz.
Entrada general, 10 cént.

PARIS.—A las 8 y 3/4.—Ex-
posiciones familiares.—
Discordias civiles.—Ados-
nación.—Cuadros vivos.—
Cálculos.
ROMA.—A las 8 y 1/2.—
(Debut).—De P y W.—
Los puritanos.—La Mene-
gilda.—Viva mi niña!

EUSKAL JAL.—A las 2 y 3/4.
—Gran partido de pelota
entre cuatro afamados pe-
lotaris.
JARDIN DEL BUEN RETI-
RO.—Todos los días de
nueve a doce y de dos a
cinco de la tarde.—Sesio-
nes de patines, tío vivo.

gran tiro de pistola y ca-
rabina, juego de bolos y
otros recreos.
El café está esmeradamente
servido.
RUSSIA MADRID MODER-
NO.—Carreras de trineos
Tiro panorámico.—Tiro

de salón. Pim-pam-pum
—Columpios.
SALON PÉRIER.—Fotó-
grafo Edison y Panora-
ma Imperial, con escogi-
das vistas de Suiza y Ru-
sia.—Montera 10.—Entra-
da una peseta.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

SE ADQUIEREN

TODOS LOS MODELOS A PESETAS 2'50 SEMANALES

Tenemos el sentimiento de participar al público que, en vista del **ENORME AUMENTO** en los derechos de Aduana sobre la introducción de **MAQUINAS PARA COSER** (pues las Máquinas Inglesas que antes pagaban PESETAS 8, los 100 kilos, hoy día pagan PESETAS 7; y las Máquinas Americanas, que antes pagaban PESETAS 9, los 100 kilos, hoy día pagan PESETAS 84, incluso la madera de embalaje), y estando ya agotadas las

Máquinas Domésticas
Máquinas Industriales
Máquinas Cilíndricas
y Máquinas Cadenetas

que fueron introducidas antes de los actuales aranceles, nos vemos en la necesidad de aumentar desde el 21 de Enero próximo, el precio de cada uno de dichos modelos en **PESETAS 37'50**, cuyo aumento de precio seguirá rigiendo **MIENTRAS DUREN** los presentes derechos de Aduana.

Teniendo aún existencias de los siguientes modelos de Máquinas **QUE FUERON INTRODUCIDAS ANTES DE LOS ACTUALES ARANCELES**

Máquinas Familias
Máquinas Intermedias
Máquinas Familias, nuevo modelo
Máquinas Intermedias, nuevo modelo
y Máquinas giratorias

se seguirá vendiendo dichos modelos **A LOS PRECIOS DE COSTUMBRE**, hasta nuevo aviso.
En las Islas Canarias no sufrirá alteración alguna los precios de las Máquinas por no extenderse a aquella provincia la subida de los derechos de Aduana.

PÍDANSE CATALOGOS ILUSTRADOS QUE SE DAN GRATIS EN LA
SUCURSAL DE MADRID
23, CALLE DE CARRETAS, 25

CÁPSULAS DE
Quinina de Pelletier

ó de las 3 Marcas

ADOPTADA por todos los médicos, en razón de su eficacia, contra *Jaquecas*, *Neuralgias*, *Fiebres intermitentes* y *palúdicas*, *Gota*, *Rumatismo*, *Lumbago*, *fatiga corporal*, *falta de energía*. Soberanas para detener el estado febril de un resfriado ó una enfermedad en su principio. Una cápsula representa una copa de Quina. Más solubles, más fáciles de tomar que las píldoras y grageas, han resuelto el problema de la Quinina barata. Frascos de 10, 20, 100 cápsulas.

En PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

JARABE PECTORAL

de SANCHEZ OCAÑA. Cura radicalmente la **tos** y **casas** del pecho por muy rebeldes que sean, es recomendable contra el asma, tisis, opresión, palpitaciones, tos seca y nerviosa. Frasco, 10 reales en su farmacia, Atucha, 35, frente a Relatores. TELÉFONO 33.

MORRHUOL CREOSOTADO

DE CHAPOTEAUT

EL *Gayacol*, principio activo de la creosota de haya, asociado al **Morrhuel** (principios activos del aceite de hígado de bacalao) en combinación perfecta, constituye el remedio más eficaz que se conoce contra la *Tisis laringea*, la *Consumción*, la *Tuberculosis* en segundo y tercer grado. Merece a sus propiedades antisépticas, el **Morrhuel Creosotado** ataca el microbio de la tuberculosis y produce la rápida cicatrización de las cavernas del pulmón.

PARIS, 8, rue Vivienne

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

LA CONFIANZA

11, LUNA, 11,

Almacén el mejor surtido y más barato de Madrid. Mobiliario para todas las fortunas. Alquiler de mobiliarios completos.

COMPAÑIA INGLESA DE LUZ ELÉCTRICA

(THE ELECTRICITY SUPPLY CO. FOR SPAIN LIMITED)

La Dirección de esta Compañía tiene el honor de anunciar a sus abonados y al público de Madrid en general, que en lo sucesivo el precio de la corriente eléctrica por cada unidad de 1.000 watt-hora, será **una peseta y diez céntimos**, lo que constituye una rebaja de **quince céntimos** en unidad, quedando en estudio una tarifa de escala gradual que ofrecerá todavía mayores ventajas a los abonados. Esta Empresa continuará suministrando la luz permanente día y noche. La rebaja de tarifa rige desde 1.º del mes corriente.

El Director.

Oficinas: Alcalá, 49, triplicado.

MONROY DENTISTA
Corredora de
S. Pablo, 21, contiguo a Lara.

ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.
Precios muy económicos.

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

Los chocolates, cafés y sopas coloniales de esta casa son los mejores que se presentan en los mercados. Premios con 40 medallas.
De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España. Oficinas: Palma Alta, 8. Depósito central: Montera, 25.

Sociedad de Teléfonos de Madrid

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa C

APARATOS SUELTOS EN VENTA

Transmisor microfonico Ader, en forma de columna, con sus dos receptores. Aparato móvil que puede colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho; funciona por medio de un cordón flexible, que comunica con los hilos conductores, que están fijos en la pared de la habitación correspondiente. 225
Transmisor microfonico Ader ordinario, con sus dos receptores. 125
Aparato combinado Berthon Ader, manejable por su poco peso: puede moverse a voluntad y deja a la persona que haga uso en libertad de su mano derecha para seguir escribiendo. 125
Cuadros indicadores para las instalaciones domésticas sin transmisores ni receptores, los dos primeros números. 95
Por cada número más. 25
Timbres. 17
Commutadores de dos direcciones. 10
Por cada dirección más. 3
Pilas Leclanché de vasos porosos. 5
Pilas Leclanché con placas glomeradas. 6
Alambre de cobre para uso interior de habitaciones, el metro a. 0'25
Clavijas para timbres. 3
Teléfono doméstico Milde, forma reloj, pudiendo adaptarse a las redes de los timbres interiores, permitiendo la comunicación entre diferentes piezas de una misma casa. Este aparato puede ser movido y también colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho. Contiene un transmisor y su receptor. 25
El mismo aparato en forma de consola, de nogal, con un timbre; la consola está adaptada a la pared, que es la que contiene el aparato, pudiendo descolgarlo para las conversaciones y ponerlo sobre una mesa. 35
Apoyacodos, el par. 30

SAVIA PECTORAL

EL Jarabe de Savia de Pino marítimo de Lagasse, popular hace 30 años, es el solo preparado con la verdadera **Savia de Pino** obtenida por inyección de los troncos; cura resfriados, tos, gripe, catarros, bronquitis, dolores de garganta, ronqueras.

En PARIS, 8, rue Vivienne y todas las Farmacias.

Cuerpo pericial de Contabilidad del Estado

Academia preparatoria para oposiciones a plazas de jefes de Administración, de negociado y oficiales de primera a tercera clase, y exámenes para plazas de aspirantes a oficial.

Preparación especial para exámenes de los actuales jefes de Administración, de negociado y oficiales, y para exámenes de los actuales aspirantes a oficial.

Señores profesores encargados de la enseñanza

D. Antonio Liagano, jefe honorario de Administración, jefe de negociado de primera clase de la Intervención general é individuo del cuerpo pericial.
D. Pedro Fanjul, abogado del Estado.
D. Isidro Pérez Oliva, abogado del Estado.
D. Rafael Carrion, ingeniero de montes.
D. Enrique Lucini, profesor mercantil.—Oficial del Banco de España.
D. Manuel García Caballero, abogado.—Oficial de la Administración de Hacienda.
D. Angel de Torrejón y Boneta, ingeniero.—Inspector técnico de Hacienda.
Las clases comenzarán el día 15 de Enero. La Academia se establecerá en local céntrico. Para informes y reglamentos, dirigirse a D. Angel de Torrejón y Boneta, JORGE JUAN, 52, PRINCIPAL, de 9 a 12 mañana y de 5 a 8 tarde.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarra-gona, Barcelona, Cete y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida. Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.
Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Selvas.

rio eran mucho tiempo hacia prendas cono-
cidas y apreciadas de los soldados.

El nuevo general pronunció después de su
aclamación las siguientes palabras quere-
produjo algunos años después una historia
contemporánea:

«Compañeros, sé que podéis recordar el
oficio que ejercí en mi juventud. Que me
vitupere el que quiera hacerlo el haber sido
«herrero, con tal que el enemigo vea que he
«fraguado su ruina; pero no olvidéis tampoco
«compañeros y amigos, que el jefe que aca-
«báis de elegir nunca supo ni sabrá manejar
«más que la espada.»

Mario gobernó sabiamente dirigido por su
lealtad, su rectitud y los consejos de Victo-
ria, y mereció el aprecio del ejército hasta el
día en que, dos meses después de su aclama-
ción, fué víctima de un horrible crimen.

Debo referirte, hijo mío, las circunstancias
de este crimen porque están enlazadas con
la infame trama que había de envolver a to-
dos los que amaba y veneraba.
Dos meses habían transcurrido desde la
famesta noche en que habían dejado de exis-
tir mi esposa Ellen, Victorino y su hijo. Mi
casa me recordaba escenas tan dolorosas que
Victoria me pidió, al ver mi profunda tris-
teza, que fuera a vivir a su lado con Leda que
te cuidaba como una madre.

—Estoy sola en el mundo y separada de mi
hijo y de mi nieto hasta el fin de mis días,
me decía la madre de los campamentos. Tú
sabes bien, Scanvoch, que todo mi cariño y
todas mis esperanzas se cifraban en esos dos
seres tan queridos para mi corazón. No me
dejes sola... venid a vivir conmigo tú, Leda
y tu hijo, y ayudadme a «sobrelevar» el peso
de mi desgracia.

Vacíle en un principio en aceptar la oferta
de Victoria... Por una fatalidad terrible había
dado muerte a su hijo, y aun que es verdad
que sabía que a pesar de la enormidad del
ultraje de Victorino le hubiera perdonado la
vida a haberle conocido, sabía al mismo tiem-
po y veía el pesar que me causaba este ase-
sinato involuntario y no obstante legítimo;
pero había dado muerte a su hijo terrible re-
cuerdo para ella! y tenía que, a pesar de su

deseo de tenerme a su lado y de albergar una
alma fuerte y justiciera, mi presencia desca-
da entonces en el primer impulso del dolor,
llegaría a serle cruel y pesada.

Sin embargo, tuve que ceder a sus instan-
cias, y Leda me decía con frecuencia:

—Cuando te oigo hablar continuamente con
tanta ternura de Victorino delante de su ma-
dre, y que ella te habla de mi pobre herma-
na en términos tan cariñosos, comprendo y
admiro, así, como todos los que te conocen,
lo que un principio me había parecido imposi-
ble.

—¿Qué es lo que te parecía imposible?
—La íntima y afectuosa unión de las per-
sonas que han sobrevivido a esas víctimas de
la fatalidad, de tí y de Victoria.

La madre de los campamentos llegaba a
veces a dominar su dolor para hablar con-
migo de los intereses de la nación, y se felicita-
ba de haber podido decidir al capitán Mario
a que aceptase el cargo elevado en el que de-
día en día se mostraba más digno. Así se lo
escribió varias veces a Tetrik, que había de-
jado en efecto el gobierno de la provincia de
Gascuña para retirarse con su hijo, que tenía
entonces cerca de veinte años, a una casa que
poseía en las cercanías de Bordeaux, y bus-
car, según decía, en el culto de las musas
una distracción que aliviase el pesar que
le causaba la muerte de Victorino y de su
hijo.

Compuso versos sobre estos crueles acon-
tecimientos, y era en efecto muy tierna y pa-
tética una obra que escribió Tetrik con el tí-
tulo de *los dos Victorinos* y que envió a Victo-
ria.

Las cartas que le dirigió durante los dos
primeros meses del gobierno de Mario, res-
piraban también la más profunda tristeza, y
expresaban de un modo tan sencillo como de-
licado y atento, su afecto y su pesar, que la
amistad de la madre de los campamentos
para con su pariente se hizo más íntima de
día en día.

Era tan ciega la confianza que a mí tam-
bién me inspiraba, que llegué a olvidar las
sospechas que en dos ocasiones me había in-
fundido la conducta de Tetrik, y acabaron de
desvanecerse mis dudas cuando habiendo in-
terrogado a Eustaquio acerca del misterio

soldado que me acompañaba la noche de la
catástrofe,—me respondió citándome el nom-
bre del asesino del nieto de Victoria.

—Mario me encargó que designase para
escortarnos un hombre de confianza,—me res-
pondió Eustaquio,—y elegí a un soldado que
se llamaba Bertal, a quien di la orden de que
se esperase en la puerta de Maguncia. Cuan-
do llegó la noche, abandoné la avanzada del
campamento, faltando a mi deber, para diri-
girme secretamente a la ciudad. Me dirigía
hacia Maguncia, cuando encontré a Bertal a
caballo y dispuesto a obedecer la orden que
había recibido, le pedí que guardase silencio
acerca de mi encuentro, si veía en el camino
algún compañero, y me separé de él después
de prometerme que callaría. Recordaba el día
siguiente la orilla del río regresando de la
ciudad, donde había pasado una gran parte
de la noche, y vi a Bertal a pie y huyendo
azorado y temiendo el justo furor de nuestros
compañeros. Supe de su misma boca el hor-
rible crimen de que se atrevía a vanagloriarse,
y le maté... Hé aquí lo único que sé
de aquel malvado.

Esta explicación oscurecía más y más en
vez de aclararlo el misterio de aquella noche
sinistra.

Las bailarinas habían desaparecido, y to-
dos los informes que tomé sobre Bertal, mi
compañero de viaje y autor después de un
crimen tan horrible como el asesinato de un
niño, me inducían sin embargo a creer que
aquel hombre era honrado é incapaz del in-
fame atentado de que se le acusaba y que solo
podía explicarse con la embriaguez ó la locu-
ra.

Te he dicho ya, hijo mío, que Mario gobe-
naba la Galia dos años hacia con satisfacción
general.

Una tarde, pocos momentos antes de ocul-
tarse el sol, fuí a pasear a un bosque cercano
a Maguncia para distraer mi melancolía, y
hacia largo rato que andaba sin dirección fija
y como maquinalmente, buscando el silencio
y la soledad é internándome cada vez más en
la espesura del bosque, cuando me vi expues-
to a caer; aquel inesperado incidente me
arrancó de mi triste meditación. ¿Cuál sería
el asombro cuando vi un casco que, por su
forma particular, conocí que era el de Mario;

Examiné con mas atención el terreno al res-
plandor de los últimos rayos del sol que pe-
nosamente cruzaban entre el ramaje de los
árboles, y vi en la hierba un rastro de sangre
que seguí y que me condujo a un oscuro y
espeso matollar.

«A quién pensáis, hijo mío, que vi tendido
sobre las ramas, dobladas ó rotas con su caí-
da, y la cabeza descubierta y bañada en san-
gre? A Mario. En un principio creí que esta-
ba desmayado; pero me engañaba, porque
inclinándome para levantarle y darle auxilio,
encontré su mirada fija y sombría aunque
algo ofuscada por la proximidad de la muerte»

—¡Retírate!—me dijo Mario con cólera y
con voz oprimida.—Quiero morir en paz y
para conseguirlo me he arrojado desde la
copa de este árbol. Retírate, Scanvoch, dé-
jame...

—¡Déjarte!—exclamé contemplándole con
estupor y viendo su traje empapado en san-
gre. ¿Por qué tienes las manos cruzadas sobre
el pecho? Estás herido... lo veo, y tu herida
es tal vez mortal.

—Puede ser...—respondió Mario exhalan-
do un suspiro... es mortal... Así lo quieren
los dioses.

—Corro a la ciudad—dijo sin recordar la
distancia que acababa de recorrer absorvido
en mi triste meditación. Volveré luego; y te
salvaré...

Mario prorrumpió en una carcajada y dijo
con acento doloroso:

—Correr a la ciudad cuando estamos a dos
leguas de distancia! No temo tus auxilios,
Scanvoch... porque habré expirado antes de
un cuarto de hora. Pero ¿quién te trajo a este
sitio? Déjame...

—¿Quieres morir!... ¿Te has herido con tu
espada?

—Tú lo has dicho.
—No, me engañas... veo tu espada al cos-
tado... en la vaina...

—¿Qué te importa? déjame...

—Te ha herido un asesino—añadi corrien-
do a recoger una espada ensangrentada aún,
—que acababa de ver a algunos pasos de dis-
tancia. Esta es el arma con que te han he-
rido.

—Peleeé en leal combate... y fui vencido.
—Ni has peleado ni te has herido, Mario,